

COMBATEN EL CRIMEN EN CHILPANCINGO

FESTEJAN CIVILES UN AÑO DE LUCHA

Para evitar un enfrentamiento, los dos frentes de la policía comunitaria pactaron una tregua

Dennis A. García

EN CHILPANCINGO

EN EL VALLE del Ocotito, la zona rural más extensa de Chilpancingo, festejan haber tomado las armas; son 365 días de combatir al crimen organizado en sus comunidades e impedir los secuestros, extorsiones y el desplazamiento forzado.

Desde temprano, en la localidad de Buenavista, las señoras preparan la comida. Pollo en chipotle, pozole, frijoles, arroz, mixiote de res y barbacoa, es lo que les espera a los integrantes de la Unión de Pueblos y Organizaciones del Estado de Guerrero (UPOEG), que comanda Bruno Plácido Valerio.

Son las 09:00 horas y el grupo

que desconoció a Plácido, el Frente Unido por la Seguridad y Desarrollo del Estado de Guerrero (FUSDEG), también se organiza para celebrar un año de lucha.

UNA PAUSA. Hay tregua entre ambos grupos para evitar cualquier confrontación que tenga consecuencias serias cuando crucen sobre la carretera Federal que conduce a Acapulco.

El convoy de camionetas de la FUSDEG que transportan a los civiles armados de los poblados de Ocotito, Mohoneras, la Haciendita, Dos Caminos y Xaltianguis, de los municipios de Chilpancingo, Acapulco y Juan R. Escudero, llegan a Mazatlán.

En la comunidad de la Mohoneras, los 309 policías comunitarios de la FUSDEG recibirán

su reconocimiento por velar por la seguridad de los habitantes.

Al mismo tiempo, la UPOEG marcha de Mohoneras a Buenavista, a una de sus bases.

El primero en llegar a Buenavista son los de Bruno Plácido. Llega la hora de cruzar territorio de Plácido Valerio. Cruzan miradas y el saludo obligado... Es parte del pacto de no agresión.

A ritmo de la tambora, las policías festejan su levantamiento. Menos de dos kilómetros separan a la UPOEG de la FUSDEG.

Sobre el grupo que lo desconoció, Plácido Valerio comenta que se trata de personas que no acataron el reglamento de la UPOEG; en tanto que dirigentes de la FUSDEG sostienen que se separaron porque en lugar de cuidar a la población, la gente de Bruno estaba cometiendo extorsiones.

Bien armados

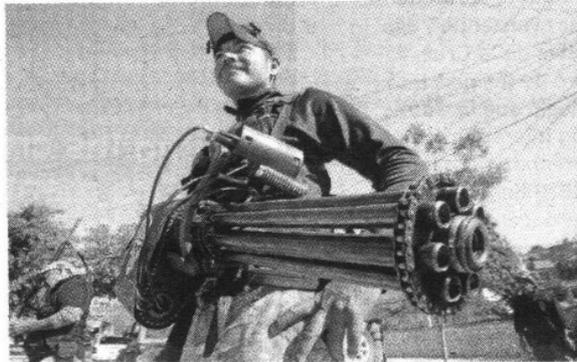
→ Entre los rifles viejos y las pistolas cortas hay una que llama mucho la atención. Raptor. No es un dinosaurio, es el apodo de un fabricante de armas que bautizó a su última creación con el mismo nombre. Es el arma más sofisticada que hay en el Frente Unido por la Seguridad y Desarrollo del Estado de Guerrero (FUSDEG). Una ametralladora GAU-8, con un conjunto rotativo de 7 cañones calibre 20 mm, un arma hechiza a escala como las que utilizan los aviones de combate



Fecha
24.01.2015

Sección
Nación / Falla de origen

Página
8



RECLAMO. En medio de la fiesta, miembros de la UPOEG, recordaron a los normalistas guerrerenses desaparecidos.



POR SU LADO. Integrantes de UPOEG y de la FUSDEG, marcharon por separado.